

¿Hacia dónde va la región del Volcán Parícutin?... Una alternativa

Pedro Corona Chávez

La región del Volcán Parícutin se distingue por presentar paisajes muy bonitos, con un bosque templado natural que se caracteriza por retener el agua de lluvia y favorecer la infiltración en el subsuelo, con la consecuente recarga de los mantos acuíferos. Este proceso disminuye de manera sabia la erosión al reducir la velocidad del agua y sujetar la tierra.

Al mismo tiempo el bosque templado ofrece una multitud de hábitats, en los que hay una gran diversidad de árboles altos como los pinos y encinos; también puede haber abeto u oyamel, cedro espino, nopales, árboles frutales como el tejocote, el durazno, el membrillo. En este ambiente por muchos siglos han convivido con armonía mamíferos como el venado, puma, conejo, ardilla, así como importantes especies de reptiles como las víboras de cascabel, y pájaros carpinteros, águilas, halcones y otras aves migratorias. En el bosque templado de la región del Volcán Parícutin también habitan una gran variedad de insectos, así como también han convivido por siglos sus habitantes originales los purépecha.

El nacimiento del Volcán logró que el mundo volviera su atención a esta región y ante tal belleza y armonía se rindiera para considerarla una Maravilla Natural. Sin embargo, hoy la población de sus vecinos ha cambiado y nuevas generaciones han llegado. La memoria demediada y diluida del nacimiento del volcán no ha alcanzado para evitar el principal impacto que causa la tala de grandes extensiones del territorio. Las consecuencias son implacables, al pasar de la inteligencia ancestral en el uso de suelo y del bosque, por una ganancia rápida que mira hacia una agricultura «moderna» que, al transformar el paisaje también poco a poco dejará atrás una herencia comunitaria para proponer un legado de beneficios cada vez más selectivos y particulares.

En los tiempos modernos además de las propuestas de economía inmediata también existen otras estrategias de cambios en el manejo del territorio, las de Geoconservación. Estas nuevas estrategias parten de la premisa de mejorar las condiciones de vida de la comunidad local, pero manteniendo un respeto del patrimonio natural, cultural e histórico. Inician con una valoración identitaria local del propio territorio para después fomentar estrategias de educación, conservación y geoturismo controlado, que se integran para generar alternativas económicas sustentables.

El cambio de las estrategias modernas de geoconservación consiste esencialmente en la organización comunitaria local y la menor dependencia de las estructuras habituales de gobierno. Las opciones del manejo territorial alternativas deben provenir de las comunidades vecinas que comparten la misma historia, la misma experiencia de una tragedia que como fenómeno natural ha maravillado al mundo y que deben ser un legado para las futuras comunidades locales y un ejemplo de manejo de su territorio para el mundo.

